

V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades
Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

www.jornadasinvhum.uns.edu.ar



Volúmenes Temáticos de las
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección
GABRIELA ANDREA MARRÓN

Volumen 9

**Archivos y fuentes para una nueva
Historia socio-cultural**

SILVINA JENSEN
ANDREA PASQUARÉ
LEANDRO A. DI GRESIA
(editores)

**Identidades políticas y formas
de intervención pública:
teatro, música, prensa**

“La Nueva Provincia” en la gestación del peronismo

Alejandro VIOLI CATTANEO
Universidad Nacional del Sur
alejandroviooli@yahoo.com.ar



El presente trabajo pretende reconstruir la cultura política de *La Nueva Provincia (LNP)* en el período que va desde el golpe de Estado del 4 de Junio de 1943 al triunfo del peronismo en febrero de 1946.

Abordaremos el estudio del período mencionado (1943-1946), empleando a los efectos de su análisis el concepto de Cultura Política, entendiendo al mismo como un conjunto de representaciones portadoras de actitudes, creencias, ideales, valores y conocimientos que constituyen la identidad de las grandes familias políticas. Consideramos que, al mismo tiempo que estructura las conductas políticas de los individuos, es un fenómeno colectivo que funda la identidad del grupo.

La presente propuesta pretende contribuir al análisis de la cultura política de *LNP* durante un período prácticamente no estudiado intentando tomarlo como una fase con entidad propia y no como mero tránsito hacia el gobierno de Juan Domingo Perón.

El marco cronológico a analizar va desde Junio de 1943 a Junio de 1946 y el corpus seleccionado se presenta fundamentalmente bajo la forma de las editoriales que *LNP* dedicó a reflexionar sobre diversos aspectos del tema elegido, lo que implica abordar al diario también como un actor intelectual.

Desarrollo

En los últimos tiempos, dos tendencias caracterizan a las investigaciones referidas a la prensa escrita en nuestro país. Por un lado, los investigadores que incursionan en el campo histórico abordan fundamentalmente el análisis de los periódicos del Siglo XX ya sea como fuente hemerográfica o como objeto de estudio. Por el otro, no

sólo los historiadores, sino también otros científicos sociales, desde las distintas perspectivas teóricas y metodológicas propias de sus respectivas formaciones profesionales, muestran un inusitado interés por el examen de diarios y periódicos de dicho período (Llull, 2005: 24).

Otra novedosa orientación en la producción reciente vinculada a éste ámbito de estudios está representada por una serie de publicaciones que centran su atención en la importancia que los periódicos tienen en la construcción de los imaginarios políticos de sus lectores. En el plano "sub nacional"¹, el libro dirigido por Leticia Prislei reúne un conjunto sugestivo de trabajos, que articulan prensa, cultura y política, y coinciden en resaltar el valor de los periódicos como lugares de interpretación y prédica política y cultural (Prislei, 2001).

Marco teórico

En los últimos años la noción de cultura política ocupa un lugar importante en la reflexión de las Ciencias Sociales. Definida a la vez como una suerte de código y un conjunto de referentes (creencias, valores, memoria específica, vocabulario propio) formalizados en el seno de un partido, familia o tradición política, la misma constituye una aproximación fecunda para el estudio de las representaciones colectivas y los imaginarios sociales en la medida en que permite establecer conexiones entre lo político y lo socio-cultural (Llull, 2013).

Siguiendo la definición anterior, una cultura política constituye un conjunto coherente de diversos componentes reunidos en un todo homogéneo que permite caracterizar la identidad de un agente social dado, sea éste individual o colectivo, y que conduce a proveerlo de una determinada visión del mundo. En dicha visión confluyen básicamente una determinada matriz filosófica, una lectura común y normativa del pasado histórico y una noción institucional que se traduce en una determinada concepción de la organización política del estado, elementos que constituyen un universo significativo que se expresa a través un vocabulario conformado por palabras claves y fórmulas repetitivas.

El periódico como vector de internalización de una cultura política

En los años que abarca este estudio, la prensa escrita tenía un rol protagónico que todavía no le había sido disputado por la televisión, lo que acentuaba su posición privilegiada en cuanto a la capacidad de crear

¹ Tomamos este concepto de Leoni y Solís Carnicer (2012).

y/o reproducir conceptos y modelos interpretativos a través de los cuales los individuos le dan sentido a su propia experiencia.

De esta manera, el periódico en su carácter de medio de comunicación masiva juega el rol de un actor más del campo político, circunstancia ésta que implica que puede afectar al proceso de toma de decisiones en dicho campo, aunque su área de acción no sea aquella relativa a la conquista del poder institucional, sino la de la influencia (Borrat, 1989).

Aproximación a la Cultura Política de *La Nueva Provincia* hacia la década de 1940

Estudiaremos a LNP como a un actor del campo de lo político en tanto periódico de información general y periodicidad diaria que se presenta como independiente y tiene aspiraciones de convertirse en un periódico regional. Es por ello que nos orientamos hacia el estudio de su sistema de valores, normas y creencias fundamentales sobre el campo de lo político en función de su lectura del pasado histórico, su visión institucional (rol de los partidos políticos, por ejemplo), su concepción de la sociedad ideal y el empleo de un discurso específico.

En sus reflexiones editoriales, LNP puso en escena las diversas representaciones que conformaban su imaginario político y que fueron construyendo su respectiva identidad tanto como enunciador como actor político e intelectual.

A lo largo del período que nos compete, el diario enunció, desde sus editoriales, la importancia de los partidos políticos en la democracia, la concepción que tiene sobre el rol de la prensa y el rol que deben jugar las Fuerzas Armadas (FF.AA) en la Nación.

Uno de los ejes principales de la cultura política de LNP, a partir del proceso democrático, fue la idea del progreso político-institucional. Progreso que, en su opinión, implicaba el triunfo de los “partidos orgánicos”, a los que percibía como verdaderos paradigmas de la modernidad política puesto que orientaban su acción sobre la base de un conjunto de ideas y, con exclusión casi sistemática de “personalismos perturbadores”.

***La Nueva Provincia* ante el golpe de estado de 1943**

Exactamente un mes antes de producirse el movimiento revolucionario de junio de 1943, LNP dedicaba su página editorial a reflexionar sobre la elección presidencial a realizarse en septiembre de ese año. No podía dejar de manifestar su preocupación ante el hecho de

que ninguno de los partidos políticos que participarían en los comicios había proclamado sus candidatos, ni se ocupaba de la ineludible tarea de educar a las masas mediante "una intensa y fecunda labor de ilustración pública". Dentro de este contexto, el matutino local alertaba sobre la necesidad de que las fuerzas políticas formularan un programa que fuera la expresión genuina de la voluntad de sus afiliados y, en virtud del mismo, estructuraran sus campañas electorales. Así escribía:

Uno de los deberes primarios de cada agrupación o concordancia de fuerzas políticas consiste en imponer a sus candidatos la obligación de desarrollar la correspondiente campaña proselitista sobre la base del programa que les trace la voluntad partidaria en el cual —obvio es señalarlo— deben figurar todos los problemas fundamentales locales o foráneos propios de este periodo excepcional.²

Por otra parte, con términos inequívocos sostuvo que las prácticas de "negación democrática" representadas en el "caudillismo criollo" serían superadas cuando por vía legislativa se reglamentase la vida interna de los partidos y se regulase su funcionamiento para que constituyera una garantía de procedimientos correctos.

Al otro día de producido el golpe de estado del 4 de Junio de 1943, un editorial trataba de descifrar el sentido político del movimiento. En su opinión encontraba tranquilizadoras las intenciones expresadas por los jefes militares en el manifiesto revolucionario, que hablaban de responder a la demanda de moralización de la vida pública y señalaban la necesidad de mantener y afianzar las instituciones democráticas.³

El crecimiento de la figura de Perón a través del diario

Perpetrado el golpe de 1943 y consolidado el gobierno militar surgido de aquél, los oficiales del GOU creían que era imperativo elevar el nivel de vida de los trabajadores a efectos de evitar conflictos sociales. Para ello fue creada la Secretaría de Trabajo y Previsión, siendo designado al frente del mismo el coronel Juan Domingo Péron. Ante el mencionado suceso, *LNP* dedicó una editorial manifestando su aprobación frente a dicha creación, ya que consideraba que era imperativo "contemplar, proteger y orientar las actividades y problemas

² El estado de sitio y los comicios presidenciales", *La Nueva Provincia*, 4 de mayo de 1943, p. 2

³ "Una nueva esperanza argentina", *La Nueva Provincia*, 5 de junio de 1943, p. 2

conexos con el capital y el trabajo desde el punto de vista del interés social”⁴

El matutino bahiense comenzó a observar la importancia que fue adquiriendo el coronel y se hizo eco de los distintos homenajes que se le brindaban a aquél en sus distintas visitas a las ciudades del interior del país. Por otra parte, en sus editoriales reflejaba la labor que el gobierno surgido en 1943 estaba desarrollando en el ámbito social:

La principal preocupación gubernativa se halla concentrada en el campo social. El anhelo de mejorar la condición del trabajador, de proporcionarle condiciones de vida más dignas en el orden de las exigencias económico sociales del hogar y prestigiar su condición de factor fundamental en la actividad material del país, sin mengua para otros intereses legítimos, se ha traducido en diversas medidas acogidas con simpatía y calor.⁵

En consonancia con el gobierno, el diario de la familia Julio consideraba que era imperativamente necesario elevar el estándar de vida del pueblo argentino, mejorando sus sueldos para de esta manera “aumentar su capacidad adquisitiva y sus posibilidades económicas para una vida mejor” (Rapoport, 2000: 285).

De esta manera inscribía la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión en el marco de la obra transformadora realizada por la revolución de junio y singularizaba especialmente la labor de Juan Domingo Perón al frente de la misma.

En un tono similar fue leído el decreto de octubre de 1944 por el que se aprobaba el estatuto del peón de campo: “El propósito determinante del estatuto es digno de aplauso. Sus disposiciones alcanzan a una realidad económica y social que hasta ahora no ha merecido atención efectiva de parte de los anteriores gobiernos.”⁶

En Marzo de 1944, ante la renuncia de Pedro Pablo Ramírez y la asunción del General Edelmiro Farrel, el coronel Perón fue designado Ministro de Guerra, conservando su cargo al frente de la Secretaría de Trabajo. Sumado a ello, a principios de julio del mismo año, fue designado vicepresidente sin renunciar a los cargos anteriormente mencionados.

⁴ “La Creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión”, *La Nueva Provincia*, 3 de Diciembre de 1943, p. 2.

⁵ “En el Primer Aniversario de la Revolución de Junio”, *La Nueva Provincia*, 4 de Junio de 1944, p. 2.

⁶ “El estatuto del peón”, *La Nueva Provincia*, 15 de Octubre de 1944, p. 2.

Ante dichos nombramientos, *LNP* esbozó una breve biografía del nuevo Ministro de Guerra y poco tiempo después comenzó a hacerse eco de variadas declaraciones del nuevo funcionario.

Hacia principios de 1945, en tanto Perón se proyectaba políticamente en la búsqueda de un apoyo popular, los partidos políticos, las entidades empresariales, las organizaciones estudiantiles y la prensa nacional aunaban sus voces y estrechaban filas intentando alejar a los militares del gobierno. Por su parte *LNP* planteaba que "el país, y todos los ciudadanos, desean efectivamente el retorno al juego libre de todas las instituciones, pero sin apremios ni dilaciones de tiempo".⁷

Luego del complot militar que intentó derrocar a Farrell, el vicepresidente desautorizó toda gestión en favor de su candidatura y negó sus aspiraciones presidenciales. Dichas declaraciones negando su intención de presentarse como candidato mereció la aprobación de diario de la familia Julio. En su opinión, el gobernante "que tanto ha trabajado para estructurar un nuevo orden en el campo de las relaciones sociales entre el obrero y el capital" actuaba acorde con las necesidades de la hora puesto que, de integrar una fórmula, se estarían reiterando procedimientos propios del régimen que el golpe había depuesto: "Ningún candidato deberá contar en caso alguno con el auspicio oficial y que la prescindencia del gobierno en este aspecto debe ser absoluta, por cuanto es menester terminar con el régimen de las sucesiones facilitadas por la acción oficial."⁸

En la medida que se fueron sucediendo los vaivenes y alternativas de la lucha por el poder en el seno del gobierno militar, el diario fue endureciendo su posición, convirtiendo a la exigencia de urgente restitución al pueblo de sus derechos cívicos en el eje estructurador de su discurso.

La creación del Partido Laborista por parte de los sindicatos afines al coronel para lanzar su candidatura no fue bien recibida por el matutino local, y frente a ello reiteró con renovado énfasis su llamado a la reestructuración interna de las fuerzas tradicionales a las que consideraba legítimamente representativas de la voluntad popular identificando claramente al "enemigo" político en la persona del coronel.

A partir de ello el diario comenzó a publicar distintas editoriales mostrando su disconformidad con la aspiración del militar:

⁷ "La convocatoria a elecciones generales", *La Nueva Provincia*, 7 de enero de 1945, p. 2

⁸ "Las candidaturas presidenciales y la voluntad del país", *La Nueva Provincia*, 24 de abril de 1945, p. 2.

Proclamada recientemente cierta candidatura presidencial desde una esfera extraña a la del ambiente que debe rodear los actos de ese carácter, sus adláteres en el llano, no pueden seguir peor camino que el emprendido. Si, como se ha sostenido, aquella candidatura cuenta con el respaldo de no sabemos qué fuerzas o exponentes auténticos del trabajo, ¿para qué la apelación a medios de lucha como los que se ha empezado a ensayar?⁹

A pesar de que LNP vio con agrado la intervención del Estado en materia social, creyendo que con ella se buscaba modernizar las relaciones entre trabajo y capital, y pese a haber expresado su coincidencia con los objetivos declarados por las autoridades (en el sentido de propender a un estado de mayor bienestar social del pueblo), luego de lanzada la candidatura de Perón, veía a dicha política social inaugurada por éste como una política de neto corte fascista que tenía como mera finalidad atraerse el apoyo del electorado: "...las masas –las masas en su representación ciudadana y no en su concepción unilateral de gremios dirigidos con el mismo criterio con que Mussolini respaldó el sindicalismo sui géneris de su concepción antilibertaria- no pueden llamarse a engaño."¹⁰

Desde ese lugar, trazó la configuración de la "arena política" y siguiendo su cultura política se opuso a un "personalismo perturbador" argumentando que los partidos que surgían exclusivamente para la lucha eleccionaria no tenían esperanza de prosperar en el tiempo

Reflexiones Finales

Nuestro intento de abordar el estudio de la cultura política de LNP nos permite realizar unas primeras consideraciones sobre la misma. Durante el período 1943-1946 vemos que el diario vehiculizó una cultura política hecha de referencias al pasado, de una concepción del futuro político del país y de fidelidad a la Constitución, cuyo conjunto constituye un todo coherente y armonioso. Sin duda sus lectores se reconocieron en estas representaciones y comulgaron, en mayor o menor medida, con este discurso específico que constituyó un elemento de comunión para quienes se identificaban con esta particular visión de lo político.

⁹ "Una maniobra política que no puede prosperar en el país", *La Nueva Provincia*, 30 de Octubre de 1945, p. 2.

¹⁰ "Los próximos comicios", *La Nueva Provincia*, 30 de noviembre de 1945, p. 2.

El diario de la familia Julio abordó este tema que se convirtió en el eje organizador del debate público de la época. Desde sus editoriales interpeló a los lectores bahienses y de la zona proponiendo distintas interpretaciones de la función que le correspondía a los partidos políticos y sus dirigencias en la etapa que se iniciaba con la llegada de los militares al gobierno.

Dos componentes caracterizaron la cultura política del matutino: el sentido del progreso democrático y el marcado optimismo con que leyó la coyuntura de la época. *LNP* celebraba la imagen del país en marcha progresiva hacia la perfección democrática. No obstante ello, esto último comenzó a cambiar cuando se conoció la candidatura del coronel Perón.

Puede concluirse entonces, que este medio de comunicación se convirtió en un vector principal de difusión de las culturas políticas durante el siglo XX, ya que los periódicos, como actores políticos contribuyeron a definir la identidad política de sus lectores, inspirando sentimientos moldeando sus sensibilidades y difundiendo sus representaciones. Por ello consideramos que el análisis de la prensa escrita local y regional constituye un área de estudios en la que los investigadores pueden realizar inestimables aportes para la historia política y, en particular, para la historia de las representaciones sociales.

Fuentes

La Nueva Provincia, Bahía Blanca, años 1943 a 1946.

Referencias bibliográficas

- Borrat, H. (1989) *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gilli.
- Cernadas de Bulnes, M. (2004) *La cultura en cuestión. Estudios interdisciplinarios del Sudoeste Bonaerense*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur.
- Cernadas de Bulnes, M y Llull, L. (2001) *Del apoyo a la crítica: itinerario de las ideas de La Nueva Provincia en los orígenes del peronismo*, Separata del Undécimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia.
- Cernadas de Bulnes, M. y Orbe, P.(2013) *Itinerarios de la prensa. Cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el Siglo XX*, Bahía Blanca, EdiUNS
- Leoni, M. S. y Solís Carnicer, M. de. M. (2012) *La política en los espacios subnacionales. Provincias y Territorios en el nordeste argentino (1880-1955)*, Prohistoria Ediciones, Rosario, Colección Universidad, 2012.

Silvina JENSEN, Andrea PASQUARÉ & Leandro A. DI GRESIA (eds.) *Archivos y fuentes para una nueva Historia socio-cultural*, Bahía Blanca, Hemisferio Derecho, 2015.

- Llull, L. (2005) *Prensa y Política en Bahía Blanca. La Nueva Provincia en las presidencias radicales, 1916-1930*, Bahía Blanca, Ediuns.
- Marcilese, J. (2008) *El primer peronismo en Bahía Blanca, de la génesis a la hegemonía (1943-1955)*, Tesis doctoral inédita, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2008.
- Prislei, L. (2001) *Pasiones Sureñas. Prensa, Cultura y Política en la Frontera Norpatagónica (1884-1946)*, Buenos Aires, Prometeo.
- Rapoport, Mario. (2000) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880 – 2000)*, Ediciones Macchi, Buenos Aires.